

Evidencia científica sobre la conducta suicida en la infancia y adolescencia: Factores de riesgo. Una mirada desde la prevención escolar

Diana Marín Suelves – Universidad de Valencia

 0000-0002-5346-8665

Silvia López Gómez – Universidad de Santiago de Compostela

 0000-0002-5256-0793

Ana Rodríguez Guimeráns – Universidad de Santiago de Compostela

 0000-0002-8325-8394

Antonio Rial Boubeta – Universidad de Santiago de Compostela

 0000-0003-0129-8606

Recepción: 29.04.2025 | Aceptado: 05.05.2025

Correspondencia a través de **ORCID**: Diana Marín Suelves

 **0000-0002-5346-8665**

Citar: Marín Suelves, D, López Gómez, S, Rodríguez Guimeráns, A, & Rial Boubeta, A (2025). Evidencia científica sobre la conducta suicida en la infancia y adolescencia: Factores de riesgo. Una mirada desde la prevención escolar. *REIDOCREA*, 14(17), 249-265.

Financiación: Una de las autoras de este artículo cuenta con una bolsa de Formación del Profesorado Universitario (FPU20/00748) impulsada por el Ministerio de Innovación Ciencia y Universidades del Gobierno de España.

Estudio desarrollado en el marco del proyecto Los Materiales Didácticos Digitales en la Educación Secundaria Obligatoria. Análisis y propuestas para su uso escolar y sociofamiliar (Secundari@Digit@l) (PID2022-13736608-100) y se vincula a la estancia postdoctoral financiada con referencia (AT_ESTPDI24_25).

Área o categoría del conocimiento: Educación y Psicología

Resumen: Las conductas suicidas en la infancia y adolescencia son problemáticas alarmantes que requieren intervención efectiva y preventiva basada en evidencia científica. Para abordar la temática, se realizó un estudio combinado con enfoque bibliométrico y análisis de contenido de 249 artículos de la base de datos Scopus. Se identificaron diferentes categorías de análisis, como la incidencia y prevalencia de la conducta suicida en niños y adolescentes, los factores de riesgo asociados, la formación de los agentes educativos y las características de los programas implementados recientemente. Los resultados obtenidos permitieron cuantificar la literatura científica existente sobre el tema y ofrecer una interpretación más profunda de la problemática. En conclusión, los datos y análisis presentados en este estudio respaldan la necesidad de implementar programas psicoeducativos preventivos basados en la evidencia científica para abordar la ideación y la conducta suicida en la infancia y la adolescencia. Solo a través de un enfoque interdisciplinario y una comprensión completa de los factores de riesgo involucrados, se podrá brindar un apoyo efectivo y salvaguardar la salud y el bienestar de los jóvenes, así como de su entorno cercano.

Palabra clave: Conducta suicida

Scientific evidence on suicidal behavior in childhood and adolescence: Risk factors. A look from school prevention

Abstract: Suicidal behaviors in childhood and adolescence are alarming problems that require effective and preventive intervention based on scientific evidence. To address the issue, a combined study was conducted with a bibliometric approach and content analysis of 249 articles from the Scopus database. Different categories of analysis were identified, such as the incidence and prevalence of suicidal behavior in children and adolescents, the associated risk factors, the training of educational agents and the characteristics of recently implemented programmers. The results obtained made it possible to quantify the existing scientific literature on the subject and to offer a more in-depth interpretation of the problem. In conclusion, the data and analyses presented in this study support the need to implement preventive psychoeducational programmers based on scientific evidence to address suicidal ideation and behavior in childhood and adolescence. Only through an interdisciplinary approach and a thorough understanding of the risk factors involved can effective support be provided and safeguard the health and well-being of young people and their immediate environment.

Keyword: Suicidal behavior

Introducción

La salud mental constituye una de las grandes preocupaciones a nivel mundial, especialmente tras el COVID-19, que ha descubierto viejos problemas estructurales y

globales en lo que a su abordaje se refiere. En el Informe de la OCDE (2017) *Health Care Quality Indicators-Mental Health Care* y en la propia *Convención de Derechos humanos del Consejo de Europa* (2021), se advierte sin reservas de las graves carencias que persisten en este ámbito, considerando la salud mental un eje prioritario de trabajo para los próximos años (*European Programme of Work, 2020-2025*) (WHO Regional Office for Europe, 2021).

En este contexto, uno de los tópicos que mayor interés viene suscitando es la problemática del suicidio, si bien su definición, epidemiología y prevención, sigue suscitando no poca controversia. A la hora de referirse a éste, los expertos advierten de la necesidad de considerar de forma complementaria términos como “ideación suicida”, “planificación suicida”, “comunicación suicida” o “intento de suicidio”, interpretando el suicidio como un proceso complejo y multicausal, con un abanico de manifestaciones que podrían englobarse bajo el término “conductas suicidas”, más apropiado a la hora de intentar entender el problema (Douglas et al., 2004). Autores como Wenzel et al. (2009) proponen incluso un modelo progresivo de la conducta suicida, que va desde el malestar emocional, la ideación y la tentativa, a la propia consumación del suicidio.

De acuerdo con la OMS (2021), el suicidio es la principal causa de muerte no natural en el mundo, llegando en 2019 a suponer el 1,3% de las muertes del planeta. Fallecen en el mundo como consecuencia del suicidio alrededor de 703.000 personas, una muerte cada 45 segundos (OMS, 2021). Los datos epidemiológicos muestran una tasa de muerte por suicidio de 9 por cada 100.000 personas, aunque con una gran heterogeneidad entre países. Diferentes trabajos han advertido también de importantes diferencias según género, grupo edad y etnia (Zygo et al., 2019). De igual modo, se alude a segmentos poblaciones o targets específicos especialmente vulnerables, como los adolescentes (Glenn et al., 2020; Patra et al., 2023; Voltas et al., 2020), los mayores (Gleeson et al., 2022; Holm, Salemonsén y Severinsson, 2021) o el colectivo LGTBI (Newcomb et al., 2020; Tordoff, 2022). Se ha analizado también su relación con el consumo de sustancias (Bolanis et al., 2022), el uso problemático de Internet y las redes sociales (Huang et al., 2020; Ortuño-Sierra et al., 2022; Villanueva-Silvestre et al. 2022), el acoso escolar y el ciberacoso (Vergara et al., 2019) y diferentes formas de violencia o abuso (Brokke et al., 2022). Por otra parte, las implicaciones que la conducta suicida posee a diferentes niveles, tanto para sus protagonistas, como para su entorno familiar, social, escolar o laboral, así como desde el punto de vista de la salud en general siguen hoy en día siendo objeto de investigación (Oexle et al., 2017).

Sobre las posibles explicaciones del problema, la literatura se ha encargado de proponer diferentes factores de pronóstico y, en ocasiones, también algunos modelos explicativos, con mayor o menor aval empírico (Karthick y Barwa, 2017). Factores de riesgo como las pautas de crianza, la enfermedad mental, el consumo de sustancias, el aislamiento social, dolencias físicas, dificultades de relación personal y familiar, la exposición a diferentes tipos de violencia o incluso las características genéticas han centrado el interés de los investigadores (Haw et al., 2015; Renaud et al., 2022), lo que ha servido para el diseño e implementación de diferentes programas de prevención, especialmente en la población juvenil (Robinson et al., 2018).

Todo ello, unido al incremento sufrido en los últimos años (Hedegaard et al., 2018), ha generado un despliegue importante en lo que a las políticas públicas se refiere, traduciéndose en nuevas y ambiciosas estrategias, planes de actuación, protocolos y guías. Sin embargo, siguen persistiendo importantes carencias en el estudio y abordaje de la conducta suicida. Persiste todavía cierto grado de confusión a la hora de conceptualizar y referirse el problema, lo que hace que las cifras de prevalencia y, por tanto, la gravedad del problema no siempre pueda valorarse de forma concluyente. En

ocasiones los informes oficiales utilizan términos o etiquetas diferentes que no son comparables. Lo mismo sucede respecto a los indicadores e instrumentos que se utilizan para su evaluación o cribado, no siempre provistos del aval clínico y psicométrico necesario, dificultando la interpretación de los resultados en términos epidemiológicos.

Tampoco se detalla correctamente la metodología utilizada en los estudios en lo referido al marco muestral y el procedimiento de muestreo utilizado. A menudo, como consecuencia de carencias presupuestarias o del mayor o menor interés coyuntural de las instituciones, los diferentes observatorios o sistemas de información no gozan de la periodicidad necesaria para disponer de datos actualizados del problema. Pero tal vez el mayor desafío sea alcanzar una explicación integral de la conducta suicida a través de la elaboración y contrastación empírica de modelos teóricos solventes y con carácter aplicado, que permitan “encarrilar” desde la evidencia las nuevas políticas de prevención, más allá de un conjunto de recomendaciones, sin una eficacia demostrada. Esta idea está respaldada por estudios como el de Val y Míguez (2021) centrado en hacer un análisis de los diferentes programas de prevención presentes en el ámbito escolar, resaltando los universales como los más efectivos, así como aquellos que involucran a los pares en el proceso. Sin embargo, estos mismos autores explican que, mientras no se invierta tiempo y recursos en la investigación, será realmente complicado comprobar la efectividad de los programas existentes, así como diseñar otros que influyan a corto, medio y largo plazo sobre una problemática tan preocupante como es la ideación suicida de los y las adolescentes.

Objetivo

El objetivo del presente estudio es realizar un acercamiento a la temática de la conducta suicida en la infancia y la adolescencia para conocer y cuantificar, por una parte, la literatura existente en materia y, por otra, estudiar y analizar sus principales aportes. El fin, por tanto, es proporcionar una visión global de la problemática que sirva de provecho para el diseño e implementación de programas de intervención y/o prevención del suicidio.

Método

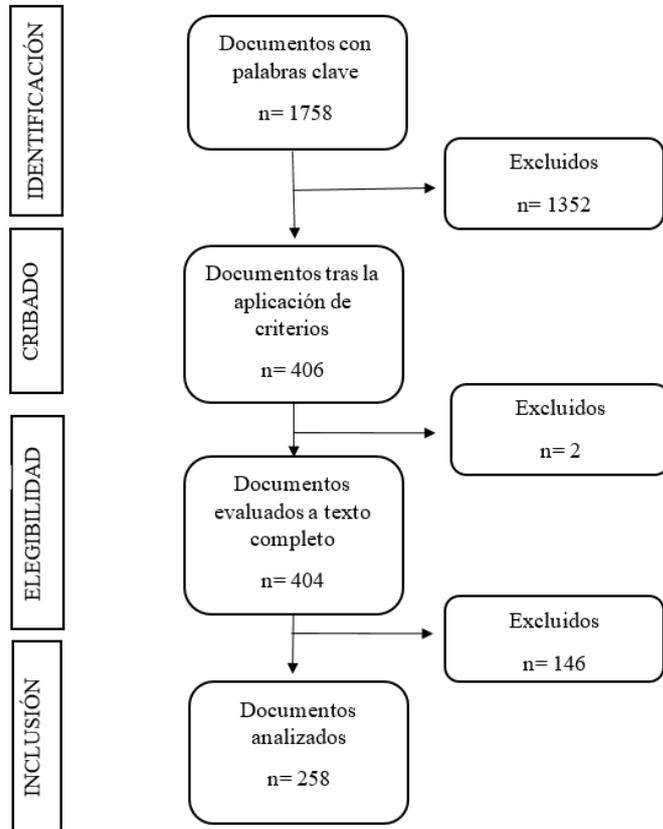
Este trabajo se realizó desde un enfoque mixto, con un estudio bibliométrico que permitió la cuantificación de la producción científica sobre la intervención psicoeducativa sobre la conducta suicida en la infancia y adolescencia, y un análisis de contenido para profundizar en los estudios realizados. Para la identificación de los documentos se empleó la combinación de términos y operadores booleanos siguiente: (suicide OR "suicidal behavior" AND child OR teenager OR youth OR adolescen* AND prevention OR program AND educat*), en castellano e inglés, en la base de datos Scopus. Se emplearon los criterios de inclusión y exclusión recogidos en la Tabla 1 para identificar aquellos centrados en el objeto de estudio y que servirán para analizar la evidencia científica sobre esta temática y diseñar propuestas de futuro con ciertas garantías de éxito.

Tabla 1.
Criterios de inclusión y exclusión.

Criterio	Inclusión	Exclusión
Tipología de documento	Artículo científico de aplicación práctica.	Artículos de revisión de la literatura o validación de instrumentos. Otra tipología de documentos.
Temporal	Siglo XXI	Anterior a 2001
Área	Psicología y Ciencias Sociales	Otras áreas
Idioma	Sin filtro	
Acceso	Sin filtro	

La sistematización del proceso siguió el Modelo PRISMA (Page et al., 2022) con las 4 fases identificadas en la Figura 1: identificación, cribado, elegibilidad y selección.

Figura 1.
Diagrama de flujo Método PRISMA.



El grado de acuerdo interjueces fue elevado con un valor de Kappa de Cohen de 0.86.

Los indicadores bibliométricos utilizados para el análisis fueron: productividad, colaboración, impacto y difusión. Las dimensiones de análisis de contenido emergieron tras la lectura independiente de los artículos por parte de los investigadores que finalmente establecieron un total de 4.

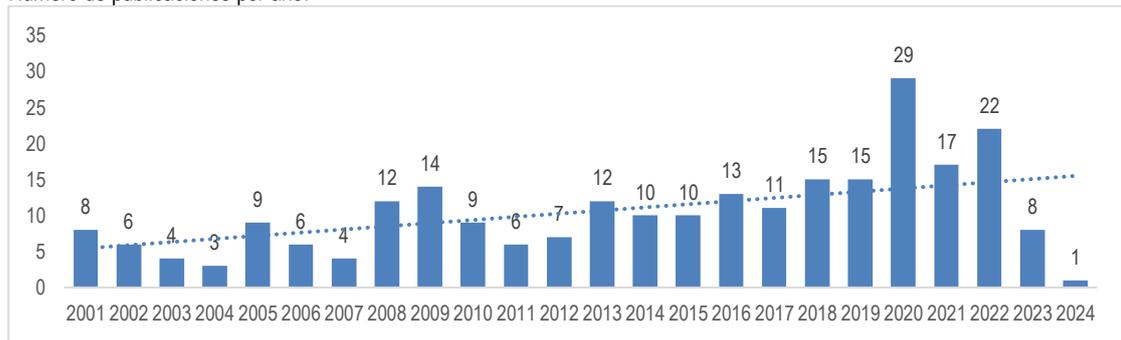
Para la representación de los datos se utilizó el software VosViewer (Van Eck & Waltman, 2010).

Resultados

Análisis bibliométrico

Se analizó la productividad en base al momento temporal, es decir, la cantidad de artículos publicados por año. Tal y como queda representado en la Figura 2 el número de artículos publicados sobre esta temática ha ido aumentando a lo largo del siglo XXI, concentrándose un 38% del total en el intervalo temporal de 2018 a 2022. Sin embargo, el número de publicaciones de 2023 y 2024 es inferior al de años anteriores.

Figura 2.
Número de publicaciones por año.



Además, se consideró la productividad tomando como referencia el lugar en el que se llevaron a cabo los estudios. Existen 11 países con más de cinco artículos sobre la temática, publicados en este siglo, siendo EEUU, Australia, China, Canadá y Reino Unido los que cuentan con más de 10 publicaciones. Entre estos países no se encuentra España, que cuenta con cinco trabajos sobre esta temática. Destaca el peso de EEUU, con casi la mitad de la producción analizada en este trabajo (47.7%). Esta lacra no conoce de procedencias, ya que, aparecen países pertenecientes a diferentes continentes, con realidades socio-económicas, educativas, políticas y culturales bien dispares, como Tailandia, Noruega, Nueva Zelanda o Nepal.

Por último, se consideró la clasificación de productores en base al número de trabajos escritos sobre esta temática por cada autor. La totalidad de los autores son considerados como productores ocasionales, ya que, no hay ningún autor que haya escrito cuatro o más artículos. Se analizó la colaboración a través de la autoría de los trabajos con la cantidad de autores firmantes de cada artículo (Tabla 2). Un 42.6% de los artículos cuenta con cinco o más autores, mientras que tan solo un 9.7% fueron escritos en solitario. Por tanto, el grado de colaboración es muy elevado, ya que, un 90.3% de los artículos analizados son de autoría compartida, como los de Liu et al. (2021) y Chen et al. (2019), que cuentan con un total de 12 en cada artículo.

Tabla 2.
Número de firmantes por artículo

Número de firmantes	Número de artículos
1	25
2	44
3	42
4	37
>4	110

En segundo lugar, para valorar la colaboración se analizó la tipología de redes generadas, diferenciando entre las intrainstitucionales, las interinstitucionales ubicadas en un mismo territorio nacional y las internacionales, como el de Mushtaque et al. (2024) desde China y Pakistan, el trabajo de Lannoy et a. (2022) firmado desde EEUU y Sweden, o el de Donnelly et al. (2023) con autoría de EEUU y Corea del Sur. El tipo de redes más frecuente es el que se crea entre instituciones pertenecientes a un mismo país.

También se valoró el impacto a través del número de citas acumuladas en las publicaciones sobre esta temática en cada una de las revistas que cuentan con más de cinco artículos (Tabla 3).

Tras analizar los documentos seleccionados, se creó una clasificación categorial que refleja las líneas de investigación principales en los estudios sobre suicidio en la infancia y población joven. Se identificaron las siguientes cuatro categorías: 1) Incidencia y prevalencia; 2) Factores de riesgo; 3) Formación de agentes; y 4) Programas de prevención e intervención.

Incidencia y prevalencia

Estudios como el Panev & Stankovic (2007) señalan que, de media, se producen 19,5 suicidios por cada 100.000 habitantes, el doble que en la primera mitad del siglo XX, dándose las tasas más altas a partir de los años 2000. Los datos pueden variar de una zona a otra, pero las conclusiones sobre el aumento son similares (Phillips & Nugent, 2014). Con respecto al sexo, los hombres se suicidan 3 veces más que las mujeres, idea apoyada por Connell et al. (2019) que explica que, pese a que los procesos depresivos son similares, las mujeres tienen un mayor autocontrol.

Las causas tienen origen social (Kim et al., 2010), crisis económica, precariedad laboral, relaciones líquidas, etc., lo que empeora notablemente la salud mental de la población, dando como resultado “la pescadilla que se muerde la cola”, aumentando cada vez más la tasa de suicidios (Kappel et al., 2021).

Factores de riesgo

En general, las investigaciones incluidas en esta categoría pretenden proporcionar resultados que ayuden al desarrollo de estrategias o programas de prevención del suicidio.

Dado el elevado número de estudios agrupados en esta categoría, se han organizado en las siguientes subcategorías: geográficas, académicas, familiares, factores asociados a la violencia en el noviazgo, consumo de drogas, acoso escolar, factores psicológicos, diversidad funcional y factores relacionados con la orientación sexual e identidad de género.

Zona geográfica

Se incluyen en esta subcategoría estudios preocupados por conocer el por qué del aumento de las tasas de suicidios en determinadas poblaciones.

En China, Lin et al. (2016) y Lyu et al. (2018) abordan la relación entre los factores psicológicos y la conducta suicida en jóvenes de zonas rurales. Ambos encuentran que la impulsividad, los trastornos mentales y los eventos vitales negativos están asociados con un mayor riesgo de suicidio. En América, el trabajo de Shaughnessy et al. (2004), con estudiantes nativos americanos, concluye una mayor probabilidad de participar en comportamientos de riesgo, como conductas sexuales de riesgo y consumo de tabaco y alcohol. En el contexto europeo, Du Roscoät et al. (2016) identificaron factores de riesgo asociados a los intentos de suicidio en la población joven francesa, como la depresión, el desempleo y la orientación sexuales en hombres, mientras que el consumo de drogas ilícitas, la violencia y las relaciones sexuales forzadas afectaron más a las mujeres.

En resumen, los estudios revisados resaltan factores de riesgo comunes, como los acontecimientos vitales negativos, en diferentes zonas geográficas. Sin embargo, también se observan diferencias en los factores específicos destacados en cada región, como los trastornos mentales en China y el consumo de alcohol y drogas en Europa.

Rendimiento académico

Los estudios de Yaylaci (2015) y Lannoy et al. (2022) encuentran que el fracaso educativo se asocia con un mayor riesgo de suicidio, o como un predictor de este a largo plazo (Martin et al., 2005). En términos generales, los estudios coinciden en que el rendimiento y el fracaso educativo están relacionados con un mayor riesgo de suicidio.

Relaciones familiares e impacto de la pandemia por COVID-19

En el estudio de Liu et al. (2021), se encontró una asociación entre el acoso entre hermanos y las experiencias de tipo psicótico en adolescentes chinos. Por otro lado, el estudio de Mushtaque et al. (2024) reveló que el conflicto interparental durante el confinamiento por COVID-19 tuvo efectos persistentes en el malestar psicológico, los problemas de adaptación y la ideación suicida de los adolescentes. Igualmente, Spitzer (2021), resalta que el cierre prolongado de las escuelas tuvo impacto negativo a largo plazo en la salud física y mental, la educación y el bienestar de los niños, lo que incluye un aumento de la depresión y suicidio.

Violencia en el noviazgo

Los estudios incluidos en esta subcategoría destacan la asociación entre la violencia en el noviazgo y la ideación suicida, así como los efectos perjudiciales de esta violencia en el bienestar emocional, el rendimiento académico y comportamientos de riesgo. Nahapetyan et al. (2014) examina la asociación entre la violencia física en el noviazgo y la ideación suicida en estudiantes de secundaria, encontrando que la perpetración y la victimización de violencia en el noviazgo son predictores significativos de la ideación suicida. Datta et al. (2022) encuentran que la agresión en el noviazgo está asociada con comportamientos de alto riesgo y bajo rendimiento académico. El estudio de Fitzpatrick (2017) explora las respuestas de mujeres jóvenes que experimentan violencia en el noviazgo adolescente y tendencias suicidas de la pareja, destacando la lucha de estas mujeres para lidiar con la ideación suicida y el abuso al mismo tiempo. Estos estudios recomiendan la implementación de programas de prevención que aborden tanto la violencia en el noviazgo como la salud mental en la adolescencia, enfatizando en la identificación e intervención temprana.

Consumo de drogas

Se incluyen estudios centrados en la relación entre el consumo de sustancias nocivas y los problemas de salud mental en adolescentes. Nishimura et al. (2005) obtienen como resultado que el consumo de alcohol aumenta el riesgo de suicidio. MacLean et al. (2014) concluyen que los adolescentes australianos de 13 a 15 años son más propensos a consumir alcohol y cannabis que los de 16-19 y 20-24 años. No obstante, un alto porcentaje de los tres grupos de edad declararon haberse autolesionado e intentado suicidarse.

Acoso escolar

Los trabajos de Duan et al. (2020), Xue et al. (2022) y Chen et al. (2022), destacan que la victimización por bullying se asocia significativamente con un mayor riesgo de ideación o intento de suicidio. Señalan que los síntomas depresivos desempeñan un papel mediador en esta relación, resaltando la importancia de factores protectores como tener un estilo de afrontamiento positivo, el apoyo de progenitores y la participación de éstos en la prevención del acoso escolar. Los estudios sugieren desarrollar estrategias

de prevención e intervención dirigidas a las víctimas, perpetradores y testigos del bullying.

Factores psicológicos

En general, los estudios coinciden en que la presencia de trastornos mentales está asociada con un mayor riesgo de suicidio en adolescentes (De La Torre et al., 2009; Gander y Buchheim, 2013; Portzky et al., 2005). También destacan la importancia de identificar y tratar los problemas psicológicos y psicosociales, como la baja autoestima, la ansiedad y los problemas de adaptación, para prevenir el suicidio. Igualmente, la conducta suicida puede ser contagiosa entre los adolescentes, especialmente cuando hay personas significativas en su entorno que también han expresado conductas suicidas.

Diversidad funcional

Los estudios analizados revelan la importancia de identificar los factores de riesgo y las características relacionadas con el suicidio en diferentes poblaciones, como jóvenes con trastorno del espectro autista (McDonnell et al., 2020), estudiantes con altas capacidades (Cross et al., 2020) y adolescentes matriculados en educación especial (Medina y Luna, 2006). Todos los trabajos destacan la necesidad de programas de prevención efectivos y de una mayor atención a las necesidades emocionales y de salud mental de estas poblaciones.

Orientación sexual e identidad de género

A pesar de la diversidad de orientaciones sexuales y géneros, hay temas comunes que emergen de los resultados y conclusiones de los estudios. En primer lugar, destacan la existencia de un mayor riesgo de suicidio en las poblaciones estudiadas. Russell y Toomey (2012) concluyen que los hombres homosexuales tienen un mayor riesgo de ideación suicida, especialmente durante la adolescencia. Fulginiti et al. (2020) también encuentran que el estrés de las minorías sexuales se asocia con un mayor intento de suicidio. Ahuja et al. (2015) enfatizan la crisis de salud mental entre los jóvenes LGBTQ y su vulnerabilidad al acoso y al suicidio. Chen et al. (2019) informan que las personas transgénero chinas tienen una alta prevalencia de ideación e intento de suicidio en comparación con la población general. Además, todos los estudios resaltan la importancia de abordar los factores de estrés y los problemas de salud mental en estas poblaciones.

Producción audiovisual y redes sociales

Otra subcategoría emergente es la centrada en estudiar los datos de depresión y conductas suicidas tras determinados el lanzamiento de contenido audiovisual y fenómenos virales en la red. Se han encontrado publicaciones centradas en estudiar la influencia de la serie *13 Reasons Why*, entre los jóvenes, especialmente con relación a su salud mental e ideación suicida (Le et al., 2022; Scalvini, 2020). A lo que se suma el efecto redes sociales para la participación en actividades de riesgo e incluso de difusión de la ideación suicida y las autolesiones a través de “retos virales”, tal y como queda recogido en Testoni et al. (2016).

Formación de agentes

Los resultados indican que muchos profesionales escolares, como docentes, docentes en formación, psicólogos escolares y profesionales de la salud, tienen niveles variables

de conocimiento y preparación para identificar y abordar el riesgo de suicidio en los estudiantes, siendo necesario su formación al respecto (Crawford y Caltabiano, 2009; Erps et al., 2020; MacDonald, 2007).

Programas psicoeducativos

Dentro de esta categoría se establecieron dos grupos temáticos, uno centrado en la exposición de nuevos modelos de prevención y otro en análisis de modelos ya existentes.

Programas de prevención del suicidio

Dentro de los programas de prevención del suicidio se han detectado experiencias en contextos muy diversos, en ocasiones centrados en jóvenes con ideación suicida de un equipo deportivo (Stern & LaChappelle, 2022), miembros LGTBIQ+ (Robinson, 2014) o del colectivo indígena o nativo de cierta zona (McVittie, & Ansloos, 2023).

En consecuencia, los programas utilizan instrumentos que van desde vídeos con historias de vida para concienciar sobre las implicaciones del suicidio (Inscoe et al., 2021), chats en línea que permiten mantener el anonimato facilitando la búsqueda de ayuda (Weiss et al., 2020), propuestas pensadas para el aula (Litteken & Sale, 2018) o el hogar (Connell et al., 2019).

En cuanto a los modelos teóricos subyacentes en los programas de intervención, destaca el modelo sociológico, como los estudios de Walker et al. (2009) y Litteken & Sale (2018), centrados en la formación entre iguales para garantizar la detección e intervención precoz y la consolidación de redes de apoyo.

Por último, se detecta una subcategoría dentro de este enfoque al que podemos denominar "Life Skills", ya que centran su propuesta de intervención en el desarrollo de habilidades básicas del día a día, así como en trabajar el autoconcepto y la autoestima para evitar caer en procesos depresivos que puedan derivar en ideación suicida (Benatov et al., 2021; Kosic, 2018).

El contexto educativo sigue siendo el protagonista en los estudios sobre intervención. White et al. (2012), por ejemplo, centra su investigación en la planificación y ejecución de los planes de prevención existentes, mientras que Milsom (2002) muestra cómo, en los últimos años, la actuación del profesorado no siempre es la esperada, llegando incluso a la negligencia. Es por eso que la visión y actuación de los agentes educativos es un factor muy considerado en este contexto (Ross et al., 2017), buscando conocer su opinión tanto en programas de intervención como de formación (Sherff et al., 2005).

Por último, se han detectado intervenciones centradas en la familia por ser los primeros agentes capaces de detectar e intervenir ante un caso de riesgo de suicidio (Connell et al., 2019).

Testing y evaluación de programas

Dentro de este apartado destaca el testing de modelos genéricos, algunos incluso centrados en conductas de riesgo en general como en el caso de Oesterle et al. (2015), y otros como Muehlenkamp et al. (2009) y Robinson et al. (2016) enfocados hacia colectivos vulnerables por su procedencia, etnia, religión u orientación sexual

Con respecto al contexto de intervención es el ámbito familiar y de iguales el que presenta mejores resultados (Schuck et al., 2023). Zachariah et al. (2018), tras promover la intervención 'Support Appreciate Listen Team' (SALT) en el grupo aula, aumentó la participación voluntaria del alumnado en programas de intervención con compañeros. En Ruble et al. (2013), se muestra una relación directa entre el grado de conocimiento sobre la temática y la detección precoz y posterior apoyo entre iguales. Por tanto, se pone el foco en la necesidad de romper el estigma social para garantizar los máximos agentes "aliados" participantes en la intervención además de acabar con los prejuicios existentes (Stern & LaCheppelle, 2022).

Con respecto al tipo de modelo más efectivo, Bryan et al. (2019) recoge como los modelos basados en Cognitive behavior therapy (CBT) y problem-solving therapy (PST) presentan mejores resultados a nivel longitudinal, mientras que programas Treatment As Usual (TAU), son efectivos a corto plazo.

Hay que destacar también la existencia de programas de prevención antes de la aparición de signos de alarma, pero también intervenciones centradas en fases más avanzadas como Asarnow et al. (2017) o Lindow et al. (2020), cuando ya se produjeron autolesiones o intentos de suicidio previos. Resaltan estudios como Mirick & McCauley (2022) que, tras la pandemia, el entorno virtual se convirtió en el más escogido por los usuarios, logrando un alcance mayor y, en consecuencia, una intervención más eficaz.

Discusión

En este trabajo se focalizó en las intervenciones preventivas en el ámbito escolar, ya que, de acuerdo con Mosquera (2016), han demostrado ser eficaces.

Se decidió realizar un trabajo desde una doble perspectiva centrado en el suicidio de menores, para complementar otros trabajos realizados exclusivamente desde la perspectiva cuantitativa (Núñez et al., 2024), y por ser considerado un grave problema de salud, tal y como otros investigadores han evidenciado (Mosquera, 2016; Turchenski et al., 2022).

La elección de la base de datos Scopus ha permitido complementar trabajos previos en otras bases (Beltrán, 2023; Cardoso et al., 2012; Palacios-Espinosa et al., 2007).

En cuanto a los resultados del estudio bibliométrico en este trabajo también se ha encontrado una tendencia ascendente en el número de publicaciones de los últimos años (Cárdenas et al., 2022), aunque otros concluyeron que la cantidad de trabajos sobre esta temática era reducida (Flores, 2017), afirmación compartida, a pesar de la muestra analizada, por la importancia del tema y sus implicaciones en la infancia y adolescencia. Se confirma el peso de Estados Unidos como principal país productor, tal y como encontraron Soto et al. (2022). La totalidad de los firmantes son productores ocasionales, dato que no coincide con otros trabajos como el de García-Fernández et al. (2016) sobre el perfeccionismo en menores. El grado de colaboración es elevado, igual que en trabajos previos (Martínez et al., 2018), con un gran número de artículos firmados por cinco o más autores, y solo un 10 % escrito en solitario, el de Díez (2019) sobre depresión infantil, con un 50.5% de autoría única. En cuanto al impacto, un 10% de los trabajos analizados no cuenta con ninguna cita, frente a otros estudios (Martin et al., 2020). La colaboración entre autores es mayoritariamente interinstitucional e internacional. Respecto a la difusión destaca que el núcleo está bien delimitado, como en estudios previos (*anonimizado*). Por tanto, la realización de este trabajo ha permitido, por un lado, señalar revistas a las que acudir para saber más sobre esta cuestión.

Por otro lado, el análisis de contenido ha permitido identificar la gran variedad de metodologías utilizadas y enfoques específicos, lo que puede influir en las diferencias de resultados y conclusiones. Es importante destacar que estas investigaciones se centran en diferentes contextos geográficos y períodos de tiempo, lo que también puede contribuir a las variaciones en los hallazgos. Por lo que es necesario considerar las particularidades de cada estudio y contexto específico.

Tal y como explican White & Morris (2010) “el suicidio (y su prevención), en todas sus formas complejas y culturalmente situadas, simplemente no puede conceptualizarse a través de términos singulares, estables o universalizadores que trasciendan el tiempo y el contexto” (p.2193). Por tanto, se concluye que es necesario abordar el problema del suicidio de forma individual y adaptada, desde una perspectiva preventiva, incluyendo la educación, la promoción de la salud mental y la intervención temprana en los factores de riesgo identificados. Los estudios enfatizan la necesidad de programas de prevención efectivos, mayor conciencia y capacitación de los profesionales de la salud y la educación, así como una comprensión más profunda de las características y necesidades únicas de los diferentes grupos de riesgo. Se demuestran la existencia de un mayor riesgo de suicidio en diferentes grupos de población y subrayan la necesidad de intervenciones específicas y programas de prevención del suicidio. El estrés, la discriminación, el acoso y los problemas de salud mental son factores comunes que contribuyen al riesgo de suicidio en infantes y adolescentes.

En este contexto, la colaboración entre iguales se vuelve un pilar fundamental y es que una buena formación sobre el suicidio no solo permite reducir algunos de los factores de riesgo vinculados a las relaciones sociales, sino que crea una red de agentes capaces de detectar algunos de los principales signos de alarma, acelerando considerablemente el proceso de intervención e incluso siendo partícipes del mismo. Una de las problemáticas que presenta la intervención es el estigma social que provoca, en numerosas ocasiones, que los problemas de salud mental se oculten rechazando la ayuda que diferentes colectivos pueden ofrecer. Es por eso por lo que la existencia de una red de apoyo entre iguales puede jugar un papel determinante en la infancia y adolescencia, etapa en la que las relaciones de amistad se consolidan como vínculos de apego fuertes (Wentzel et al., 2014), todo esto sumado a la posibilidad de buscar apoyo a través de programas online o telefónicas, que permitan obtener asistencia de especialistas manteniendo en cierto grado el anonimato del solicitante.

Las principales conclusiones obtenidas tras la realización de este trabajo conforman los principales factores de riesgo que repercuten en la salud mental de los jóvenes y adolescentes de nuestra sociedad y que, en casos de mayor gravedad, desencadenan en ellos problemáticas tan alarmantes como la ideación suicida, la conducta suicida o, en el peor de los casos, la muerte. Destacamos de este modo que los principales factores que perpetúan la prevalencia del fenómeno son la participación en conductas problemáticas propias de la juventud y adolescencia como pueden ser el consumo de drogas, las relaciones entre amistades, de pareja y, entre familiares, especialmente con sus padres. Asimismo, esto se ve agravado con el uso frecuente y poco responsable de los jóvenes de las tecnologías y las redes sociales, que se acaban transformando en campos de cultivo de situaciones conflictivas como ocurre en el caso del bullying, además de ser un falso escaparate encargado de crear inseguridades y complejos que son determinantes en la salud mental de una persona en proceso de formación y crecimiento como es el caso de los niños, niñas y adolescentes.

En consecuencia, a la gravedad de la situación, gran parte de la literatura analizada se centra en la prevención e intervención de dichas conductas suicidas. Por una parte, se expone la necesidad primordial de formar a los principales agentes implicados en

materia, centrándose en profesorado, familias y por supuesto, personal sanitario. Con todo, esta formación no debe estar centrada en la intervención en casos de ideación o conducta suicida, sino que debe ser interseccional en diferentes casuísticas y situaciones personales que históricamente han posicionado a las personas que las viven en situaciones marginalizadas o de exclusión social. Y es que la pertenencia a dichos colectivos aumenta el riesgo de depresión y otras patologías mentales de tal modo que, cuanto más salga una persona de esa norma social establecida, mayor riesgo de ser excluido socialmente y, por tanto, de vivir una situación crítica para su salud mental. Por este motivo, encontramos en la literatura referencia al riesgo añadido que tienen de sufrir problemas de salud mental e ideación suicida los niños, niñas y adolescentes que, además de la complejidad de la etapa vital en la que se encuentran, tienen alguna característica diversa a cualquier nivel, bien sea funcional, física, étnica, sexual o, por supuesto, socioeconómico. Por tanto, destacamos como posible línea de investigación futura el análisis de esta problemática específicamente desde una perspectiva interseccional con el fin de proponer programas de prevención e intervención específicos para cada factor de riesgo señalado en lugar de para la ideación suicida como situación de emergencia alcanzada tras un largo proceso de sufrimiento por parte de quien lo vive.

Con respecto al tipo de intervención más efectiva, estudios como el de Luna et al. (2023) responden a esta cuestión, afirmando que la terapia de tipo conductual dialéctica muestra una reducción en los intentos de suicidio, autolesiones no suicidas y autolesiones totales. En consecuencia, se refleja en una disminución de los ingresos hospitalarios y atención a urgencias, así como la sintomatología depresiva a medio-largo plazo. Las intervenciones conductuales ofrecen herramientas de regulación emocional y tolerancia al malestar, las cuales pueden ser aplicadas las demás situaciones de riesgo ya mencionadas.

En cuanto a las limitaciones de este trabajo, es posible señalar la no utilización de altimétricas para el análisis complementario al realizado desde la perspectiva bibliométrica, lo que permite la toma en consideración de alternativas en la medición del impacto, más allá del índice h o del cuartil de las revistas, a través de las menciones en las redes sociales, como Twitter o Facebook, o en enciclopedias como Wikipedia. Hoy en día, es sabido que las redes sociales se han vuelto auténticos pilares en la vida de los jóvenes y adolescentes, convirtiéndose habitualmente en su vía de escape y lugar para buscar apoyo y comprensión entre iguales. Es por eso que el estudio etnográfico de las redes más utilizadas por los jóvenes puede arrojar luz sobre la exposición de la ideación o conductas suicidas, además de ofrecer la oportunidad de crear recursos y programas de prevención online a través de dichos medios. Esto, tal y como se menciona en algunos de los estudios analizados en este informe, puede aumentar considerablemente el número de personas en situación de vulnerabilidad o riesgo a buscar ayuda y por tanto, actuar a tiempo evitando así un trágico desenlace para muchos jóvenes.

Por lo que respecta a la prospectiva, además de la superación de la limitación comentada, sería interesante realizar análisis sobre esta misma cuestión, tomando en consideración las políticas o programas específicos implementados en diferentes territorios, además de realizar trabajos en base a la etapa educativa en la que se encuentra escolarizado el alumnado permitiendo de esta forma la profundización en la singularidad de cada una de ellas, por tratarse de etapas psicoevolutivas con características diferenciales y entidad propia. Además, conviene dirigir el análisis con perspectiva de género.

Referencias

- Ahuja, A, Webster, C, ..., & Russell, S (2015). Bullying and suicide: The mental health crisis of LGBTQ youth and how you can help. *Journal of Gay and Lesbian Mental Health*, 19(2), 125-144. <https://doi.org/10.1080/19359705.2015.1007417>
- Asarnow, JR, Hughes, JL, Babeva, KN, & Sugar, CA (2017). Cognitive-behavioral family treatment for suicide attempt prevention: A randomized controlled trial. *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, 56(6), 506-514. <https://doi.org/10.1016/j.jaac.2017.03.015>
- Benatov, J, Brunstein-Klomek, A, & Chen-Gal, S (2021). Suicide behavior among vocational high school students: The role of school-related factors. *School Mental Health*, 13(4), 707-718. <https://doi.org/10.1007/s12310-021-09435-9>
- Bolanis, D, Orri, M, ..., & Geoffroy, MC (2020). Cannabis use, depression and suicidal ideation in adolescence: direction of associations in a population-based cohort. *Journal of affective disorders*, 274, 1076-1083. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2020.05.136>
- Brokke, SS, Bertelsen, TB, & Landrø, NI (2022). The effect of sexual abuse and dissociation on suicide attempt. *BMC Psychiatry* 22, 29. <https://doi.org/10.1186/s12888-021-03662-9>
- Bryan, CJ, Steiner-Pappalardo, N, & Rudd, MD (2009). Exposure to a mnemonic interferes with recall of suicide warning signs in a community-based suicide prevention program. *Suicide and Life-Threatening Behavior*, 39(2), 194-203. <https://doi.org/10.1521/suli.2009.39.2.194>
- Cárdenas, JA, Giraldo, D, & Venegas, L (2022). Análisis bibliométrico sobre ideación suicida en estudiantes universitarios (Bachelor's thesis, Psicología-Virtual).
- Cardoso, HF, Baptista, MN, ..., & Gomes, MA (2012). Suicidio no Brasil e América Latina: revisão bibliométrica na base de dados Redalycs. *Diaphora*, 1(2), 42-48.
- Chen, R, Zhu, X, ..., & Broome, MR (2019). Suicidal ideation and attempted suicide amongst chinese transgender persons: National population study. *Journal of Affective Disorders*, 245, 1126-1134. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2018.12.011>
- Chen, S, He, Y, ..., & Su, P (2022). Mediating role of depression symptom in the association among peer bullying and suicidal ideation in junior high school students. *Chinese Journal of School Health*, 43(10), 1456-1461. <https://doi.org/10.16835/j.cnki.1000-9817.2022.10.004>
- Connell, AM, Shaw, D, ..., & Dishion, TJ (2019). Indirect effects of the early childhood family check-up on adolescent suicide risk: The mediating role of inhibitory control. *Development and Psychopathology*, 31(5), 1901-1910. <https://doi.org/10.1017/S0954579419000877>
- Crawford, S, & Caltabiano, NJ (2009). The school professionals' role in identification of youth at risk of suicide. *Australian Journal of Teacher Education*, 34(2), 28-39. <https://doi.org/10.14221/ajte.2009v34n2.3>
- Cross, TL, Cross, JR, ..., & Vaughn, CT (2020). A psychological autopsy of an intellectually gifted student with attention deficit disorder. *Roeper Review*, 42(1), 6-24. <https://doi.org/10.1080/02783193.2019.1690081>
- Datta, P, Cornell, D, & Konold, T (2022). Association of teen dating aggression with risk behavior and academic adjustment. *Journal of Interpersonal Violence*, 37(7-8), 3930-3953. <https://doi.org/10.1177/0886260520951305>
- De La Torre, IM, Maríquez, MJC, Pérez, RR, & Valdez, EA (2009). Suicidal ideation among school children population: Psychological factors associated. *Salud Mental*, 32(6), 495-502.
- Diez, MA (2003). Análisis bibliométrico sobre depresión infantil en España. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 3(3), 645-653.
- Douglas, J, Cooper, J, ..., & Appleby, L (2004). "Near-fatal" deliberate self-harm: characteristics, prevention and implications for the prevention of suicide. *Journal of Affective Disorders*, 79, 263-268.
- Du Roscoät, E, Legleye, S, ..., & Beck, F (2016). Risk factors for suicide attempts and hospitalizations in a sample of 39,542 french adolescents. *Journal of Affective Disorders*, 190, 517-521. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2015.10.049>
- Duan, S, Duan, Z, ..., & Chen, R (2020). Bullying victimization, bullying witnessing, bullying perpetration and suicide risk among adolescents: A serial mediation analysis. *Journal of Affective Disorders*, 273, 274-279. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2020.03.143>
- Erps, KH, Ochs, S, & Myers, CL (2020). School psychologists and suicide risk assessment: Role perception and competency. *Psychology in the Schools*, 57(6), 884-900. <https://doi.org/10.1002/pits.22367>
- Fitzpatrick, JM (2017). Breaking up is hard to do: Teen dating violence victims' responses to partner suicidal ideation. *Gender, Sex, and Sexuality Among Contemporary Youth*, 23, 201-219. <https://doi.org/10.1108/S1537-466120170000023009>
- Flores, PE (2017). El lugar de la psicología en las investigaciones empíricas del suicidio en Argentina: Un estudio bibliométrico. *Interdisciplinaria*, 34(1), 25-37.
- Fulginiti, A, Goldbach, JT, ..., & Marshal, MP (2020). Integrating minority stress theory and the interpersonal theory of suicide among sexual minority youth who engage crisis services. *Suicide and Life-Threatening Behavior*, 50(3), 601-616. <https://doi.org/10.1111/sltb.12623>
- Gander, M, & Buchheim, A (2013). Internalizing symptoms in depressive adolescents - manifestations and methods of identification in schools. *Zeitschrift Fur Kinder- Und Jugendpsychiatrie Und Psychotherapie*, 41(1), 11-22. <https://doi.org/10.1024/1422-4917/a000206>
- García-Fernández, JM, Inglés, CJ, ..., & Poveda-Serra, P (2016). Perfeccionismo durante la infancia y la adolescencia. Análisis bibliométrico y temático (2004-2014). *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 7(2), 79-88. <https://doi.org/10.1016/j.rips.2016.02.001>
- Gleeson, H, Roesch, C, Hafford-Letchfield, T, & Ellmers, T (2022). Assessing suicide ideation among older adults: A systematic review of screening and measurement tools. *International Psychogeriatrics*, 34(5), 439-452. <https://doi.org/10.1017/S1041610221002659>

- Glenn, CR, Kleiman, EM, ..., & Boatman, AE (2020). Annual Research Review: A meta-analytic review of worldwide suicide rates in adolescents. *Journal of child psychology & psychiatry*, 61, 294-308. <https://doi.org/10.1111/jcpp.13106>
- Haw, C, Casey, D, Holmes, J, & Hawton, K (2015). Suicidal intent and method of self-harm. a large-scale study of self-harm patients pre-senting to a general hospital. *Suicide and Life-Threatening Behavior*, 45(6), 732-746.
- Hedegaard, H, Curtin, SC, & Warner, M (2018). Suicide rates in the United States continue to increase. *National Center for Health Statistics (vol.309)*. Hyattsville.
- Holm, AL, Salemonsén, E, & Severinsson, E (2021). Suicide prevention strategies for older persons-An integrative review of empirical and theoretical papers. *Nursing Open*, 8, 2175- 2193. <https://doi.org/10.1002/nop2.789>
- Huang, Y, Xu, L, ..., & Liu, D (2020). Problematic Internet use and the risk of suicide ideation in Chinese adolescents: A cross-sectional analysis. *Psychiatry Research*, 290, 112963. <https://doi.org/10.1016/j.psychres.2020.112963>.
- Inscoc, AB, Donisch, K, ..., & Asarnow, JR (2021). Trauma-informed care for youth suicide prevention: A qualitative analysis of caregivers' perspectives. *Psychological Trauma: Theory, Research, Practice, and Policy*, 14(4), 653-660. <https://doi.org/10.1037/tra0001054>
- Kappel, RH, Livingston, MD, ..., & Massetti, GM (2021). Prevalence of adverse childhood experiences (ACEs) and associated health risks and risk behaviors among young women and men in honduras. *Child Abuse and Neglect*, 115 <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2021.104993>
- Karthick, S, & Barwa, S (2017). A review on theoretical models of suicide. *International Journal of Advances in Scientific Research*, 3(9), 101. <https://doi.org/10.7439/ijasr>
- Kim, M, Jung-Choi, K, Jun, H, & Kawachi, I (2010). Socioeconomic inequalities in suicidal ideation, parasuicides, and completed suicides in south Korea. *Social Science and Medicine*, 70(8), 1254-1261. <https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2010.01.004>
- Kosic, M (2018). Media literacy and social emotional learning for the net generation. *International Journal of Emotional Education*, 10(1), 68-88.
- Lannoy, S, Ohlsson, H, ..., & Edwards, AC (2022). The causal effect of education and cognitive performance on risk for suicide attempt: A combined instrumental variable and co-relative approach in a swedish national cohort. *Journal of Affective Disorders*, 305, 115-121. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2022.03.004>
- Le, J, Jawad, K, ..., & Davis, DW (2022). Examination of U.S. national rates of emergency department visits and hospitalizations for depression and suicidal behaviors after the release of the 13 reasons why netflix series by demographic characteristics. *Journal of Affective Disorders*, 311, 508-514. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2022.05.116>
- Lin, L, Zhang, J, Zhou, L, & Jiang, C (2016). The relationship between impulsivity and suicide among rural youths aged 15-35 years: A case-control psychological autopsy study. *Psychology, Health and Medicine*, 21(3), 330-337. <https://doi.org/10.1080/13548506.2015.1051555>
- Lindow, JC, Hughes, JL, ..., & Byerly, MJ (2020). Feasibility and acceptability of the youth aware of mental health (YAM) intervention in US adolescents. *Archives of Suicide Research*, 24(2), 269-284. <https://doi.org/10.1080/13811118.2019.1624667>
- Litteken, C, & Sale, E (2018). Long-term effectiveness of the question, persuade, refer (QPR) suicide prevention gatekeeper training program: Lessons from missouri. *Community Mental Health Journal*, 54(3), 282-292. <https://doi.org/10.1007/s10597-017-0158-z>
- Liu, X, Wolloh II, MG, ..., & Lu, D (2021). The association between sibling bullying and psychotic-like experiences among children age 11-16 years in China. *Journal of Affective Disorders*, 284, 31-37. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2021.01.073>
- Luna, LE, Santana, MA, & Santoyo, F (2023). Intervenciones psicológicas para la prevención del suicidio DBT-A con adolescentes: una revisión sistemática. *Avances en Psicología*, 32 (1), 1-11. <https://doi.org/10.33539/avpsicol.2024.v32n1.3120>
- Lyu, J, Wang, Y, Shi, H, & Zhang, J (2018). Early warnings for suicide attempt among chinese rural population. *Journal of Affective Disorders*, 238, 353-358. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2018.06.009>
- MacDonald, MG (2007). Undergraduate education majors' knowledge about suicide. *Perceptual and Motor Skills*, 105(2), 373-378. <https://doi.org/10.2466/PMS.105.2.373-378>
- MacLean, SJ, Kutin, J, Best, D, Bruun, A, & Green, R (2014). Risk profiles for early adolescents who regularly use alcohol and other drugs compared with older youth. *Vulnerable Children and Youth Studies*, 9(1), 17-27. <https://doi.org/10.1080/17450128.2012.750025>
- Martin, G, Richardson, AS, ..., & Allison, S (2005). Perceived academic performance, self-esteem and locus of control as indicators of need for assessment of adolescent suicide risk: Implications for teachers. *Journal of Adolescence*, 28(1), 75-87. <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2004.04.005>
- Martin, R, Ferrer, DM, & Machado, MO (2020). Revisión sistemática sobre conducta suicida en niños menores de 12 años en Cuba. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 36(2), 1-17.
- Martínez, LL, Peña, MJ, ..., & Cáceres, SU (2018). Estudio bibliométrico sobre depresión y suicidio en niños, niñas y adolescentes, periodo 2003-2014. *Visionarios en ciencia y tecnología*, 3(2), 26-31.
- McDonnell, CG, DeLucia, EA, ..., & Stevenson, RA (2020). An exploratory analysis of predictors of youth suicide-related behaviors in autism spectrum disorder: Implications for prevention science. *Journal of Autism and Developmental Disorders*, 50(10), 3531-3544. <https://doi.org/10.1007/s10803-019-04320-6>
- McVittie, J, & Anslóos, J (2023). Supporting indigenous child suicide prevention within classrooms in canada: Implications for school psychologists and educators. *Canadian Journal of School Psychology*, 38(1), 105-122. <https://doi.org/10.1177/08295735221136185>
- Medina, C, & Luna, G (2006). Suicide attempts among adolescent mexican american students enrolled in special education classes. *Adolescence*, 41(162), 299-312.
- Milsom, A (2002). Suicide prevention in schools: Court cases and implications for principals. *NASSP Bulletin*, 86(630), 24-33. <https://doi.org/10.1177/019263650208663004>

- Mirick, MG, & McCauley, J (2022). Virtual SOS signs of suicide: Student perspectives and acceptability. *School Psychology Review*, 1-8. <https://doi.org/10.1080/2372966X.2022.2134975>
- Mosquera, L (2016). Conducta suicida en la infancia: Una revisión crítica. *Revista de Psicología Clínica con niños y adolescentes*, 3(1), 9-18.
- Muehlenkamp, JJ, Marrone, S, Gray, JS, & Brown, DL (2009). A college suicide prevention model for american indian students. *Professional Psychology: Research and Practice*, 40(2), 134-140. <https://doi.org/10.1037/a0013253>
- Mushtaque, I., Rizwan, M., Abbas, M., Khan, A. A., Fatima, S. M., Jaffri, Q. A., Mushtaq, R., Hussain, S., Shabbir, SW, Naz, R, & Muneer, K (2024). Inter-parental Conflict's persistent effects on adolescent psychological distress, adjustment issues, and suicidal ideation during the COVID-19 lockdown. *Omega*, 88(3), 919-935. <https://doi.org/10.1177/00302228211054316>
- Nahapetyan, L, Orpinas, P, Song, X, & Holland, K (2014). Longitudinal association of suicidal ideation and physical dating violence among high school students. *Journal of Youth and Adolescence*, 43(4), 629-640. <https://doi.org/10.1007/s10964-013-0006-6>
- Newcomb, ME, Hill, R, ..., & Mustanski, B (2020). High Burden of Mental Health Problems, Substance Use, Violence, and Related Psychosocial Factors in Transgender, Non-Binary, and Gender Diverse Youth and Young Adults. *Archives of Sexual Behavior*, 49(2), 645-659. <https://doi.org/10.1007/s10508-019-01533-9>
- Nishimura, ST, Goebert, DA, Ramisetty-Mikler, S, & Caetano, R (2005). Adolescent alcohol use and suicide indicators among adolescents in hawaii. *Cultural Diversity and Ethnic Minority Psychology*, 11(4), 309-320. <https://doi.org/10.1037/1099-9809.11.4.309>
- Núñez, C, Gómez Tabares, AS, ..., & Caballo, VE (2024). Análisis cuantitativo sobre tendencias de investigación del riesgo suicida en la infancia y la adolescencia. *Ciencias Psicológicas*, 18(1), 1-14. <https://doi.org/10.22235/cp.v18i1.3362>
- Oesterle, S, Hawkins, JD, ..., & Catalano, RF (2015). Effects of communities that care on males' and females' drug use and delinquency 9 Years after baseline in a community-randomized trial. *American Journal of Community Psychology*, 56(3-4), 217-228. <https://doi.org/10.1007/s10464-015-9749-4>
- Oexle, N, Ajdacic-Gross, V, ..., & Rüschi, N (2017). Mental illness stigma, secrecy and suicidal ideation. *Epidemiology and Psychiatric Sciences*, 26(1), 53-60. <https://doi.org/10.1017/S2045796015001018>
- OMS (2021b). Suicidio. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/suicide>
- Ortuño-Sierra, J, Lucas Molina, B, ..., & Fonseca-Pedrero, E. (2022). Suicide behaviour and Problematic Internet Use. *European Psychiatry*, 65, 69-70. <https://doi.org/10.1192/j.eurpsy.2022.220>
- Page, MJ, Moher, D, & McKenzie, JE (2022). Introduction to PRISMA 2020 and implications for research synthesis methodologists. *Research synthesis methods*, 13(2), 156-163.
- Palacios-Espinosa, X, Barrera Lora, ÁM, Ordóñez Rodríguez, M, & Peña Ayala, ME (2007). Análisis bibliométrico de la producción científica sobre suicidio en niños en el período 1985-2005. *Avances en psicología Latinoamericana*, 25(2), 40-62.
- Patra, BN, Sen, MS, Sagar, R, & Bhargava, R (2023). Deliberate self-harm in adolescents: A review of literature. *Industrial Psychiatry Journal*, 32(1), 9-14. https://doi.org/10.4103/ipj.ipj_215_21.
- Peney, G, & Stankovic, B (2007). Suicides in Serbia at the beginning of the 21st century and trends in the past fifty years. *Stanovnistvo*, 45(2), 25-62.
- Phillips, JA, & Nugent, CN (2014). Suicide and the great recession of 2007-2009: The role of economic factors in the 50 U.S. states. *Social Science and Medicine*, 116, 22-31.
- Portzky, G, Audenaert, K, & van Heeringen, K (2005). Suicide among adolescents: A psychological autopsy study of psychiatric, psychosocial and personality-related risk factors. *Social Psychiatry and Psychiatric Epidemiology*, 40(11), 922-930. <https://doi.org/10.1007/s00127-005-0977-x>
- Renaud, J, MacNeil, SL, ..., & Turecki, G (2022). Suicidal ideation and behavior in youth in low- and middle-income countries: A brief review of risk factors and implications for prevention. *Frontiers in Psychiatry*, 13, 1044354. <https://doi.org/10.3389/fpsy.2022.1044354>
- Robinson, G, Leckning, B, ..., & Hayes, C (2016). Developing a school-based preventive life skills program for youth in a remote indigenous community in north Australia. *Health Education*, 116(5), 510-523. <https://doi.org/10.1108/HE-09-2015-0026>
- Robinson, J, Bailey, E, ..., & Hetrick, S (2018). What Works in Youth Suicide Prevention? A Systematic Review and Meta-Analysis. *eClinical Medicine*, 28, 52-91. <https://doi.org/10.1016/j.eclinm.2018.10.004>
- Robinson, M (2014). "A hope to lift both my spirits": Preventing bisexual erasure in aboriginal schools. *Journal of Bisexuality*, 14(1), 18-35. <https://doi.org/10.1080/15299716.2014.872457>
- Ross, V, Kölves, K, & De Leo, D (2017). Teachers' perspectives on preventing suicide in children and adolescents in schools: A qualitative study. *Archives of Suicide Research*, 21(3), 519-530. <https://doi.org/10.1080/13811118.2016.1227005>
- Ruble, AE, Leon, PJ, ..., & Swartz, KL (2013). Depression knowledge in high school students: Effectiveness of the adolescent depression awareness program. *Journal of Affective Disorders*, 150(3), 1025-1030. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2013.05.033>
- Russell, ST, & Toomey, RB (2012). Men's sexual orientation and suicide: Evidence for U.S. adolescent-specific risk. *Social Science and Medicine*, 74(4), 523-529. <https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2010.07.038>
- Scalvini, M (2020). 13 reasons why: Can a TV show about suicide be 'dangerous'? what are the moral obligations of a producer? *Media, Culture and Society*, 42(7-8), 1564-1574. <https://doi.org/10.1177/0163443720932502>
- Scherff, AR, Eckert, TL, & Miller, DN (2005). Youth suicide prevention: A survey of public-school superintendents' acceptability of school-based programs. *Suicide and Life-Threatening Behavior*, 35(2), 154-169. <https://doi.org/10.1521/suli.35.2.154.62874>
- Schuck, A, Gryglewicz, K, ..., & Karver, M (2023). Examining the effectiveness of a family-focused training to prevent youth suicide. *Family Relations*, 72(1), 325-346. <https://doi.org/10.1111/fare.12700>

- Shaughnessy, L, Doshi, SR, & Jones, SE (2004). Attempted suicide and associated health risk behaviors among native american high school students. *Journal of School Health*, 74(5), 177-182. <https://doi.org/10.1111/j.1746-1561.2004.tb08217.x>
- Soto, ES, Puraivan, E, & Salvo, CF (2022). Investigación sobre la prevención del suicidio: un análisis bibliométrico de 1982 a 2021. *Anuario de psicología*, 52(3), 241-249.
- Spitzer, M (2021). Open schools! weighing the effects of viruses and lockdowns on children. *Trends in Neuroscience and Education*, 22, 1-11. <https://doi.org/10.1016/j.tine.2021.100151>
- Stern, CA, & LaChappelle, ME (2022). Program considerations and addressing at-risk populations in active minds clubs: A brief report. *Community Mental Health Journal*, 1027- 1034. <https://doi.org/10.1007/s10597-022-01067-w>
- Testoni, I, Parise, G, ..., & De Leo, D (2016). The "sick-lit" question and the death education answer. papageno versus werther effects in adolescent suicide prevention. *Human Affairs*, 26(2), 153-166. <https://doi.org/10.1515/humaff-2016-0016>
- Tordoff, DM, Wanta, JW, ..., & Ahrens, KR (2022). Mental Health Outcomes in Transgender and Nonbinary Youths Receiving Gender-Affirming Care. *JAMA network open*, 5(2), e220978. <https://doi.org/10.1001/jamanetworkopen.2022.0978>
- Turchenski, MG, & Martins, SCB (2022). Suicídio em crianças e adolescentes: um estudo bibliométrico: Suicide in children and adolescents: a bibliometric study. *Revista Cocar*, 17(35).
- Val, A, & Míguez, MC (2021). La prevención de la conducta suicida en adolescentes en el ámbito escolar: una revisión sistemática. *Terapia Psicológica*, 39 (1), 145- 162. <https://doi.org/10.4067/S0718-48082021000100145>
- Van Eck, N, & Waltman, L (2010). Software survey: VOSviewer, a computer program for bibliometric mapping. *Scientometrics*, 84(2), 523-538.
- Vergara, GA, Stewart, JG, ..., & Auerbach, RP (2019). Non-suicidal self-injury and suicide in depressed adolescents: impact of peer victimization and bullying. *Journal of Affective Disorders*, 245, 744-749. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2018.11.084>
- Villanueva-Silvestre, V, Vázquez-Martínez, A, Isorna-Folgar, M, & Villanueva-Blasco, VJ (2022). Problematic Internet Use, Depressive Symptomatology and Suicidal Ideation in University Students During COVID-19 Confinement. *Psicothema*, 34(4), 518-527. <https://doi.org/10.7334/psicothema2022.40>
- Voltas, N, Hernández-Martínez, C, Arijá, V, & Canals, J (2020). Suicidality in a Community Sample of Early Adolescents: A Three-Phase Follow-Up Study. *Archives of Suicide Research: Official Journal of the International Academy for Suicide Research*, 24(2), S217-S235. <https://doi.org/10.1080/13811118.2019.1588816>
- Walker, RL, Ashby, J, Hoskins, OD, & Greene, FN (2009). Peer-support suicide prevention in a non-metropolitan U.S. community. *Adolescence*, 44(174), 335-346.
- Weiss, M, Hildebrand, A, ..., & Stemmler, M (2020). Are suicidal young people reached by online-counselling? evaluation of the target group outreach of [U25] online suicide prevention. *Zeitschrift Fur Kinder- Und Jugendpsychiatrie Und Psychotherapie*, 48(3), 204-214. <https://doi.org/10.1024/1422-4917/a000712>
- Wentzel, KAHRN, Sell, SR, & Baker, S (2014). Peer relationships and positive adjustment at school. In *Handbook of positive psychology in schools* (pp. 268-285). Routledge.
- Wenzel, A, Brown, G, & Beck, AT (2009). *Cognitive therapy for suicidal patients: Scientific and clinical applications*. American Psychological Association, Washington, D.C.
- White, J, Morris, J, & Hinbest, J (2012). Collaborative knowledge-making in the everyday practice of youth suicide prevention education. *International Journal of Qualitative Studies in Education*, 25(3), 339-355. <https://doi.org/10.1080/09518398.2010.529852>
- WHO Regional Office for Europe (2021). *The European Programme of Work, 2020–2025: United Action for Better Health*.
- Wyman, PA, Brown, CH, ..., & Pena, JB (2008). Randomized trial of a gatekeeper program for suicide prevention: 1-year impact on secondary school staff. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 76(1), 104-115. <https://doi.org/10.1037/0022-006X.76.1.104>
- Xue, J, Hu, R, ..., & Sun, IY (2022). Examining the prevalence and risk factors of school bullying perpetration among chinese children and adolescents. *Frontiers in Psychology*, 13. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.720149>
- Yaylaci, F (2015). Analysis of suicides related with educational failure. *Anthropologist*, 19(2), 507-516. <https://doi.org/10.1080/09720073.2015.11891685>
- Zachariah, B, de Wit, EE, ..., & Regeer, BJ (2018). What is in it for them? understanding the impact of a 'Support, appreciate, listen team' (SALT)-based suicide prevention peer education program on peer educators. *School Mental Health*, 10(4), 462-476. <https://doi.org/10.1007/s12310-018-9264-5>
- Zygo, M, Pawłowska, B, ..., & Kapka-Skrzypczak, L (2019). Prevalence and selected risk factors of suicidal ideation, suicidal tendencies and suicide attempts in young people aged 13–19 years. *Annals of Agricultural and Environmental Medicine*, 26(2), 329-336. <https://doi.org/10.26444/aaem/93817>